



<https://doi.org/10.59307/terne1.116>

## PRESENTACIÓN

Dr. Carlos Roberto Martínez Assad

Desde hace ya varias décadas se ha impuesto en México una forma diferente de abordar los problemas sociales porque no bastaba abordar el país en su conjunto; para conocerlo a profundidad había que ir a sus particularidades regionales. Se fue imponiendo de esa manera un acercamiento para entender cabalmente a la sociedad. México se hizo eco de la idea formulada por el escritor Amos Oz para entender la literatura: “[...] cuanto más regional y provinciana, puede ser más internacional. Casi todos los autores que me gusta leer escriben sobre un lugar pequeño...”

No hay que extrapolar demasiado para aplicar esa fórmula a la investigación sobre la sociedad porque, para entenderla mejor hay que analizarla desde la perspectiva regional; la que se fue imponiendo cuando los modelos previos de explicación se perdían en un marasmo de información. En los nuevos enfoques debía delimitarse el espacio geográfico, entender desde una dinámica más cercana a los actores sociales involucrados y evadir el empeño en ir a la “cuestión nacional” o tratarla desde la perspectiva de Antonio Gramsci, para quien entender a Italia era ir a sus manifestaciones regionales porque las condiciones materiales variaban y, por lo tanto, quienes las habitaban ofrecían una diversidad de expresiones sociales y culturales. Para el historiador Luis González, la

originalidad de un proceso ya no podía encontrarse en las historias nacionales porque ahí no podía acercarse a lo sucedido en su pueblo, en su ciudad o en la región que habitaba.

Entre las diferentes instituciones que en los últimos años han aportado a la consolidación de ese nuevo enfoque, se encuentra El Colegio del Estado de Hidalgo, que desde hace ya casi 20 años ha venido realizando investigación y formando a quienes buscan entender los intrincados rincones geográficos de su estado, de la región y, por qué no, de otras regiones. A ese empeño se dedicó la Revista de Estudios Regionales que, surgida en 2014, bajo la supervisión editorial del Dr. Pablo Serrano Álvarez (+), fue interrumpida por diferentes circunstancias en su número 6. Ahora vuelve a editarse afortunadamente, según la intención de su director, el Dr. Pablo Elías Vargas González, para darle sentido a una nueva época, con más bríos y con las temáticas que la época exige.

Relacionada con la historia regional, con las varias aportaciones de los profesionistas del estado, desde los inicios buscó diversificarse con estudios sobre el desarrollo para dar seguimiento a los problemas propios e ir al encuentro del enriquecimiento de las disciplinas sociales, y junto a sus expresiones rurales, abundar igualmente en las urbanas, así como en las culturales que forman parte del análisis contemporáneo de la sociedad.

Se analizaron las relaciones con las regiones, o más propiamente, subregiones del Estado de Hidalgo, para dar cuenta de sucesos de su historia, pero también de las particularidades geográficas sin descuidar las derivadas de los pueblos indios que alberga. Muchas variables fueron abordadas con una metodología encaminada a relevar los problemas de la sociedad y la necesidad de analizar las políticas públicas con diferentes impactos en sus años más recientes.

Temas nuevos van nutriendo las preocupaciones de los investigadores como las ciudades y el medio ambiente, el trazo urbano y la modernidad, por ejemplo, con las ciclovías, nueva alternativa asociada con la seguridad y con todo lo que enmarca el Plan Estatal de Desarrollo. Se busca igualmente entender a la periferia urbana que en el caso de la capital del estado de Hidalgo alcanza a vislumbrar la Zona Metropolitana del Valle de México, incluida en la Metrópoli de Pachuca, la Ciudad del Conocimiento y la Cultura, un proyecto urbanístico relacionado con la ciencia y la tecnología.

El cambio climático está en la focalización de temas con todas las variaciones asociadas a los fenómenos de El Niño y de La Niña vinculados a la diferenciación de las precipitaciones de las

lluvias de acuerdo con los cambios estacionales. Lo cual deriva en el riesgo de inundaciones con posibilidad de afectar a numerosas ciudades y, en particular al centro de Pachuca. Y pueden recordarse las inundaciones que han afectado a Tula cuando el río Moctezuma se ha desbordado al recibir más de lo previsto desde la Ciudad de México. Pero también todo ello puede asociarse con las sequías y desecación de

La reflexión teórica aparece cuando se trata de entender las variantes del Estado de Bienestar con la pertinencia en el momento actual con los programas sociales, incluido lo relacionado con la pandemia del COVID-19 como nueva variable de análisis. Y muy pertinente resulta la ampliación de la investigación a la zona otomí-tepehua porque el compromiso con los pueblos indios es fundamental en los estudios sociología o de historia regional por lo que han aportado otras instituciones, muchas de ellas situadas en el estado de Hidalgo.

Como lo demuestra esta entrega de la Revista de Estudios Regionales, son muchos los desafíos que tiene a las regiones como objeto de conocimiento, sin olvidar que lejos de ser estudios reduccionistas, amplían los intercambios interdisciplinarios primero entre las humanidades y las ciencias, pero también entre la geografía, la economía, la sociología, la demografía, el imaginario, la literatura, la fotografía y el cine.

Se ha desplazado la mirada centralista de una perspectiva homogeneizadora para dar paso a lo que más nos acerca a las particularidades de un país con tal riqueza como México, con la posibilidad de análisis de diferentes momentos buscando las disyuntivas para resolver los problemas que prevalecen.

La región se ha impuesto como corte necesario para la investigación e interpretación de la realidad como se pone de manifiesto en este número que anuncia una nueva época de la Revista de Estudios Regionales del Colegio del Estado de Hidalgo. Sin duda el equipo que trabajará al lado del Dr. Pablo Elías Vargas González, como ya se pone de manifiesto con esta entrega, cumplirá con las expectativas que plantea este primer número de una nueva época y augura lo mejor para una institución situada en el corazón de un estado con gran diversidad y pluralidad que permitirá realizar numerosas investigaciones, enriqueciendo el conocimiento no sólo local y regional sino universal.

*Dr. Carlos Roberto Martínez Assad  
Investigador Emérito ISS-UNAM*